

Luis Armando Uribe, un egresado TdeA inspirador

En los 38 años de vida institucional del Tecnológico de Antioquia, cerca de 43 mil jóvenes han egresado de sus aulas y muchos de ellos vienen dejando en alto el nombre de la Institución Universitaria como destacados profesionales. La lista es tan larga que es inevitable caer en omisiones involuntarias. Algunos han sobresalido como personajes públicos en distintos campos, mientras que otros han realizado una labor más anónima y callada, pero valiosa por su aporte a la sociedad.

Uno de estos egresados sobresalientes, que se ha convertido en una especie de embajador de la Institución Universitaria, que viene dejando huella en la comunidad y con su labor, también contribuye a que ésta sea mucho mejor, es Luis Armando Uribe Marín. Su historia de vida es digna de darse a conocer por sus excepcionales calidades académicas y humanas.

Tiene cinco carreras encima. Es ingeniero de Software especializado en Seguridad Informática y tecnólogo de Sistemas del TdeA, programador de Sistemas y contador sistematizado de Uniremington y programador de Maquinaria industrial y bordados de Sierra Group de Buenos aires, Argentina. Tiene Ciudadanía Digital que son aquellas personas que saben aprovechar las oportunidades de la economía digital, son las que conocen sus derechos y responsabilidades al usar la tecnología, no son las que tiene el teléfono más reciente o los juguetes más costosos del mercado. Y, como si fuera poco, ha hecho 10 cursos generales de actualización, 15 diplomados y ha pertenecido a cinco semilleros.

Mejor dicho, más preparado que un yogurt, como se dice en el argot popular y todo un ejemplo a seguir para muchos de los futuros profesionales. No en vano, ha sido exaltado como Egresado Destacado TdeA 2014, un reconocimiento que fue creado por el Consejo Académico en el 2019, que se entrega a los egresados que sobresalgan en los campos profesional, investigativo, social, cultural, artístico o deportivo. Pero eso no es todo; la mismísima Presidencia de la República, le hizo también un reconocimiento por su participación activa en proyectos sociales, por la eficiencia para soluciones concretas, específicamente el llamado Visitel, que fue uno de los más votados, lo que para él representó un gesto muy importante para su vida profesional y crecimiento personal.

Para nadie es un misterio que el sistema educativo formal, incluido el nivel universitario prepara a su alumnado más que todo para memorizar contenidos. Pero eso no basta. Hoy, el mundo del trabajo y el desarrollo profesional exigen poner en práctica los conocimientos adquiridos. Y quien no se adapte a esto, quedará fuera de juego. No es el caso de Luis Armando que, a su amplia preparación académica, le ha sumado experiencia en distintas entidades y empresas y en la creación de dos propias: Antioqueña de bordados y Visoft S.A.S.

Desde que recibió su primer título profesional, en Argentina, ha trabajado once años en la empresa privada internacional, cuatro años en la empresa privada en

Colombia con corte y costura en Antioquia y cinco años en la empresa propia de bordados; además de siete años en el Instituto Nacional Penitenciario adscrito al Ministerio del Interior y de Justicia, doce años en su empresa Visoft S.A.S dedicada a desarrollos tecnológicos y, actualmente, está vinculado con la Personería de Medellín en Derechos Humanos como ingeniero de software y a las Naciones Unidas.

Pero lo que es más importante aún, ha sacado tiempo para emprender obras y trabajos sociales. El ya mencionado Visitel, por ejemplo, es un proyecto en el que participó, que viene siendo aplicado por el INPEC que ha generado enormes y ventajosos beneficios y ha mejorado ostensiblemente el ingreso a los centros carcelarios en Colombia. Ahora, las visitas a cárceles se han vuelto mucho más fáciles y amenas tanto a la hora de acudir al centro como a la hora de agendar la cita. De igual forma, desde el programa Personería en Línea contribuyó a la atención en Derechos Humanos a todas las personas de Medellín, sin importar raza, estrato o nivel de estudio y, con la Junta de Acción comunal La Madera, en el municipio de Bello, con un comité empresarial, lideró proyectos como un parque infantil, una placa deportiva y un gimnasio al aire libre

Una trayectoria ascendente como el mismo la califica por gusto, placer e intriga que siempre ha tenido por los sistemas tecnológicos. Un recorrido por aulas de estudio y oficina como para sacar pecho y tener criterio suficiente para formarse su propia opinión como persona: “Soy proactivo, con disponibilidad permanente hacia la investigación y desarrollo constante propio y de los que me rodean” o para dar consejos, como a los jóvenes en el momento de elegir una carrera: “Primero, que estén seguros de lo que deseen estudiar, que quieran lo que les cause intriga, misterio, que les guste, que les sepa. Si estudias, estarás seguro de lo que quieres y si sabes lo que quieres sabes para donde vas; el resto, la universidad y la vida, lo ponen en el camino para llegar a la meta, que es el triunfo”.

Y ser agradecido, porque para este ibaguereño de nacimiento, bachiller de San Rafael, Antioquia en 1993, y residente actualmente en Bogotá, haber egresado del Tecnológico de Antioquia, representa ser Marca-T, una impronta. “Soy una persona agradecida con el TdeA; allí es donde he cursado la mayor parte de mis estudios, pues siempre había algo nuevo, está lleno de oportunidades y me formó como una persona creativa y emprendedora que proyecta y visiona soluciones”, dice Luis Armando Uribe, cuyo último título, de Ingeniero, lo logró en el 2015.

Pero sus elogios hacia el Tecnológico de Antioquia, van mucho más allá, pues considera que es una familia, a la que ha estado ligado desde cuando tuvo su segunda sede en el barrio Boston cerca al Teatro Pablo Tobón Uribe, a la que vio crecer, abrirse nuevos con nuevos programas y en donde compartió con grandes

amigos como los profesores Fabio Franco y Ricardo Botero y el comunicador Francisco Castro.

Luis Armando Uribe Marín lleva casado 26 años y tiene dos hijos profesionales. Y, como a todo colombiano, no solo lo viene afectando enormemente la pandemia causada por el Coronavirus, sino la actual crisis social y económica que vive el país. Sobre el particular afirma: “Respeto por lo que luchan. A mí me tocó muy duro, pero yo buscaba las soluciones. Hoy en día soy consciente de los problemas especialmente la falta de oportunidades. Todos tienen raíces gubernamentales, pero no comparto las formas como proceden. La violencia no es la solución y la pandemia no da para exponer tanto a la ciudadanía”.